



Atención Primaria realiza una importante y extensa labor de atención a dolencias psico-emocionales y trastornos mentales, estos últimos se cifran en un 25% del total de sus intervenciones. En este ámbito se tratan muchas alteraciones que constituyen **factores de riesgo e incluso precipitantes** para la conducta de suicidio.



El 75% de personas con intento de suicidio o suicidio consumado visitaron a su médico en el año anterior. El 18% de esas personas fueron al médico de primaria el mismo día que consumaron el suicidio y el 45% el último mes. En la red de Salud Mental de Navarra fueron el 30% el año anterior y el 20% el mes anterior. Sin embargo, un 40% de los médicos desconocen si hay antecedentes de conductas/ideación de suicidio en sus pacientes, y entre el 1-10% de pacientes tienen ideación de suicidio.

Las personas con ideación de suicidio visitan más a los médicos/as y profesionales de primaria que a los servicios especializados de Salud Mental. Además, la relación y el seguimiento que mantienen con los pacientes y su entorno son más estrechos y el vínculo profesional más intenso.

Por todo ello es fundamental integrar a la Atención Primaria en todos los planes de prevención, dotarles de formación especializada para que puedan detectar-valorar-intervenir cuanto antes, además de reforzar la coordinación con la Red de Salud Mental.



Esta prioridad es señalada ya por la OMS en su programa SUPRE (Suicide Prevention) y aporta una documentación básica de prevención del suicidio para este ámbito.